

queológico pudiera aportar a la ya prolifera historia de Medellín y su colonia romana.

Salvadora Haba, natural de Medellín, ha sido becada en investigación en la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Extremadura y realizó su tesis doctoral sobre la colonia Metellinensis. Nos comenta cómo un descubrimiento de estas características «constituye un claro ejemplo de cómo la concienciación acerca del valor del Patrimonio Histórico, así como una adecuada vigilancia en las obras de construcción, son ineludibles cuando se trata de emprender ciertas acciones en lugares de declarado o previsible interés arqueológico». Añade que la puerta fortificada recientemente descubierta, aparece en varias fuentes bibliográficas y eruditas, «desde Solano de Figueroa en su historia sobre Medellín, hasta J.R. Mérida, que además aporta un valioso dato fotográfico». Según investigaciones llevadas a cabo por Salvadora, la puerta perduró hasta

bien entrado este siglo y fue destruida, según testimonios de los más mayores, en los años de la II República. «El motivo aducido, aclara, fue su peligrosidad si se dejaba en pie, ya que el torreón estaba horadado y corría peligro de desplomarse». Añade igualmente que el desarrollo de la torre en altura queda patente no sólo en la fotografía de Mérida, sino en las que se conservan en el ayuntamiento.

PARTE DE LA ANTIGUA CALLE

El descubrimiento se debió a los trabajos de explanación en un solar de la calle Palacios. Dicho solar había sido vendido por el ayuntamiento a un particular vecino de Don Benito, quien quería construir una casa. Fue la Asociación Cultural «Quinto Cecilio Metelo» quien comunicó a la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento que la máquina excavadora dejó al descubierto una importante línea de cimentación; desde este momento intervino la Conseje-

ría de Cultura a través de la Dirección General de Patrimonio.

La morfología de la puerta quedó plenamente descubierta; de dos hojas, cada una de ellas descansaba en un rellano que los sillares presentan para tal fin. Asimismo, se pueden ver los dos quicios casi circulares donde giraban los goznes. Habla Salvadora Haba de que fue muy interesante el hallazgo, a la entrada de la puerta, de una estructura de enroyado que, por su perfecta colocación y solidez, constituyó parte de la antigua calle de la ciudad. «En el perfil, añade, se ve que el enroyado es doble, hecho para el que se pueden aportar varias hipótesis. En su limpieza se hallaron fragmentos de cerámica vidriada de tipo árabe»

Los trabajos comenzaron en el sentido este-oeste, partiendo del camino empedrado que sube a la iglesia de San Martín. Se fue dejando al descubierto, al sur, una cimentación de muro cuya longitud total no se ha podido determinar, pero cuya anchura se aproxima a los dos me-

tros. En esta misma zona del solar, la excavadora removió varias piedras de granito que se hallaban claramente sueltas y que, evidentemente, proceden de la puerta fortificada. En la parte más occidental se exhumó lo que ya se había detectado como la parte inferior de un torreón cuadrado, realizado en mampostería y cal y reforzado en las esquinas con sillares. Tanto el mencionado torreón como la puerta van adosados a dos lienzos de muralla, por lo que pasan a formar parte del antiguo recinto murado de la población. Estos fragmentos de muralla estaban al descubierto antes de iniciarse los trabajos en el solar de la calle Palacios.

Comenta Salvadora Haba que sería interesante el que se reanudaran los trabajos, ya que desde que están paralizados, en el solar ha vuelto a crecer la hierba y los chavales juegan allí. De otro lado, sería igualmente interesante que este espacio pudiera vallarse para protegerlo y conservarlo como patrimonio histórico.